



PÁGINA ABIERTA POR CAMILO MARKS

## De Gustavo Marín a Gustav Mahler

Aunque algunos personajes están delineados con trazos gruesos, «Las muchachas secretas» es una novela amena, fresca y adecuadamente construida.

Muchas cosas de la vida son sencillamente peligrosas y nada puede resultar dañino para la salud, producir accidentes fatales o efectos físicos irreversibles. Al menos eso le ocurre a Gustavo Marín, el cual es atrapado por un asilo gracias al empujón que le da su amigo Antonio Maza, hijo del señor Maza, hombre bastante violento, no sólo debido a que es un jefe operativo de la famosa policía de seguridad y participa, de modo directo, en el "ablandamiento" de prisioneros políticos, sino también porque posee un carácter, de tipo muy explosivo. Por desgracia para él, su encuentro con Diana Lara, una bellidísima con bondades infinitas, si bien, ya en los años 80, el término "harmónico" estaba descartado de los manuales psiquiátricos, fue por consideraciones de corrección política o por los sucesivos avances de la ciencia médica. Sin embargo, el terapeuta de Diana, al intentar explicarle al señor Maza los desórdenes mentales de su paciente, casi sufre el mismo tratamiento bruto que a los

señalados y a la propia mujer: fracturas múltiples, contusiones, hematomas, rebata de vértebras cervicales, etc.  
El señor Maza es vecino del señor Marín, un pícaro corredor de propiedades, quien también sucumbe a los encantos de Diana.afortunadamente sin secuelas en su vida matrimonial ni en la ejemplar abrogación con prole a la parálisis parapléjica del joven. El problema es que este último vive tanado y encerrado en su dormitorio, a todo volumen las señoras de Gustav Mahler. Y eso sí que es inaguantable, nadie en la casa soporta tal ruido. Para felicidad del papá y la mamá, Gustavo abandonó pronto la irritante afición y empezó a entrenar a equipos de fútbol comenzando con el de su barrio, es el que participa felicitado, el almerino vistazo de Diana, hasta concluir como director técnico de un club francés. El señor Maza, en

tanto, tiene que aceptar, a duras penas, cuando su hijo Antonio se acerca con Diana y por así debe tolerar que lleve a cabo otra afrenta: estudiar filosofía.  
Así contada, el argumento de *Las muchachas secretas*, primera novela de Alfredo Sepúlveda, parece crudo, hasta algo chabacano y caricaturesco. Pero, en general, el libro evita los excesos y trascendencias de semejante historia. Sepúlveda sabe complementar su parábola por el juego más popular del mundo —que ya escribió en

*Sangre azul*, libro nuevo a la asociación deportiva de sus amores— con una trama donde la realidad es más intrincada, más difícil, más confusa e impredecible. Aunque los personajes se encuentran delineados con trazos gruesos. —Dama, el señor Maza, el señor Marín, además soportan la vida, a los intereses del señor Maza como torturador profesional, los filantrópicos...  
*Las muchachas...* es un volumen ameno, brevecito, construido de manera adecuada.  
El fuerte de Sepúlveda son los dibujos y sea cuando posea cierto tono inabarcable: todos hablan por sí, todos arrojan las mismas impresiones—, de alguna forma revela talento, oído agudo, capacidad para registrar distintos estados de ánimo, en suma, un ingenio verbal digno de ser elogiado. Quizá si *Las muchachas...* hubieran sido escritas empleando con mayor liberalidad este recurso, que a Sepúlveda se le

da bien, el relato habría alcanzado mejor calidad. Por supuesto, una novela trata de ser un guión o una obra de teatro; pese a ello, vale la pena destacar que las conversaciones e intercambios de palabras entre los actores de esta obra nunca son siempre naturales y nunca pocas de la artificialidad o el respecto frígido puntualizado que se advierte en el conjunto de la ficción. Así, cuando Sepúlveda acude a comparaciones, incurre en estereotipos alambicados ("y afuera lo vivía como si pagaran para que eso sucediera"; "eso la tranquilizaba y le servía para pagar parte de los deudas que creía tener con su hijo, o al menos para amortizar los intereses") y al describir, suele cometer torpezas ("Era un muchacho negro, alto y delgado, y se acercó a él con todo lo blanda que podía ser su sonrisa"). Como sea, *Las muchachas...* es un interesante primer paso y, con seguridad, un preludio firme para futuras narraciones.



**Alfredo Sepúlveda** (1949) estudió periodismo en la Universidad de Chile y en Columbia, Nueva York. En 1995 publicó el volumen de cuentos *Sangre azul*. Relato sobre sus apariciones en los embalsos. **El crimen de escribir. Se habla español y Cuentos con volantes.**



**LAS MUCHACHAS SECRETAS**  
Alfredo Sepúlveda  
Editorial Finca, Santiago, 2004.  
215 páginas  
Precio de referencia \$7.500.

## De Gustavo Marín a Gustav Mahler [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

### AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

De Gustavo Marín a Gustav Mahler [artículo] Camilo Marks

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile